

PATRON BASICO INFERTIL

Dra. Evelyn Billings 1999, revisado en 2008

Publicado en Boletín electrónico de WOOMB Latinoamérica N°5 Julio 2012

Después de la menstruación, el cuello cervical se cierra con un tapón denso y espeso de moco G, que evita el ingreso de los espermatozoides al cérvix y también protege al cuerpo de una infección. Las células espermáticas atrapadas en la vagina se vuelven muy rápidamente incapaces de fertilizar un óvulo y son destruidas por las células del sistema inmunológico.

Los ovarios están inactivos en esta etapa – los niveles de estrógenos y progesterona están bajos. La FSH todavía no se ha elevado hasta el nivel de umbral.

No hay ningún flujo saliendo del cérvix y la vulva se siente seca. No se siente ni se ve nada. El registro de esta observación de un **PBI de sequedad** se realiza con una estampilla verde lisa o con el símbolo (I).

Sin embargo, para algunas mujeres, no hay días de sequedad después de la menstruación. Ellas experimentan lo que llamamos un **PBI de Flujo** – un patrón sin cambios, que no cambia ni en la sensación ni en la apariencia, día tras día y ciclo tras ciclo, en los primeros días después de la menstruación. O bien, en situaciones en las que se retrasa la ovulación, las mujeres pueden experimentar un **PBI Combinado** de días secos intercalados con días de un flujo sin cambios. Dicho patrón combinado puede continuar durante días, semanas, incluso meses (en el caso de una madre que amamanta ó una mujer perimenopáusica). En ambas situaciones, el PBI de flujo se grafica con una estampilla amarilla lisa ó el símbolo (=).

Todo lo que proviene de la vagina constituye un flujo – ya sea sangre, moco, sangrados posparto (loquios), un PBI de flujo (formado por células vaginales – la vagina no tiene glándulas y no produce moco), fluido seminal, trasudados por excitación sexual o un flujo infeccioso.

PBI de Flujo

Puesto que el PBI en un ciclo de duración promedio suele estar constituido por una pequeña cantidad de flujo con sensación seca, y ya que dicho flujo probablemente procede del extremo inferior del tapón de moco G, se le llama usualmente moco.

Efectivamente es un flujo de moco G. El PBI prolongado, como cuando se retrasa la ovulación, se debe a una fluidificación de células vaginales en respuesta a un nivel de estrógenos ligeramente elevado y a un crecimiento celular en la vagina. Las células se desprenden de la pared celular, se desintegran y forman este flujo. Por eso hablamos de un PBI de flujo. No es moco, pero hasta las investigaciones del Prof. Erik Odeblad, no sabíamos cuál era el origen de dicho flujo. En las primeras publicaciones se le llamó moco, pero más tarde descubrimos que no lo era. Sabíamos que el flujo no era patológico y que si no tenía cambios, indicaba que la mujer era infértil y también sabíamos que reflejaba un nivel de estrógenos bajo y constante o un cérvix que no respondía al estímulo hormonal. ¡Todo esto era muy fascinante! Una vez que tuvimos una explicación científica, fue muy importante clarificar la terminología.

Las reglas del MOB han sido formuladas para máxima seguridad aplicable a todas las circunstancias. Han sido verificadas por las evaluaciones hormonales y los estudios de campo.

En un ciclo de 35 días o menos, puede identificarse un sólo PBI. Se ha seleccionado el ciclo de 35 días para formular la regla, porque éste está apenas fuera del ciclo promedio de 28 a 30 días de duración.

En un ciclo de 28 días, con la ovulación produciéndose aproximadamente el día 14 y una fase lútea normal de alrededor de 14 días, con un síntoma mucoso de duración promedio de 6 días, habría en promedio 5 días de sangrado y 3 días de PBI.

Tres días es un tiempo demasiado breve para evaluar un patrón de flujo sin cambios después de la sequedad y antes del punto de cambio que conduce a la fase posiblemente fértil. Si no hay días secos después de la menstruación sino un flujo continuo, se necesita estudiar tres ciclos y el punto de cambio para estar seguros que ese flujo no tiene cambios y por lo tanto poder aplicar las Reglas de los Primeros Días.

PBI combinado

Cualquier ciclo de 35 o más días, brinda suficiente tiempo para evaluar un PBI de flujo y el punto de cambio. Si hay alguna duda, un ciclo o dos más darán el tiempo y la experiencia requeridos para obtener seguridad. En un PBI de dos semanas o más tiempo, sin que haya sangrado, un patrón de flujo sin cambios significa un PBI de flujo y refleja un nivel bajo de estrógenos. Este flujo puede ser interrumpido por días secos

(PBI combinado). Hay tiempo para fluctuaciones menores de los niveles de estrógeno, que provocan este fenómeno.

Es muy útil que el instructor entienda el comportamiento de las hormonas ováricas y las respuestas del moco cervical. Las gráficas de pared del MOB contienen toda la información necesaria para poder interpretar el comportamiento de los patrones de flujo que la mujer registrará.

En la gráfica 11 de la página 23 del libro amarillo *“Enseñanza del MOB parte 2”*, tenemos un ejemplo de un **PBI de flujo rápidamente cambiante**. Este patrón repetitivo de variaciones menores es un flujo que nunca progresa hacia las características cambiantes de la fase fértil, ni incluye sangrado que representaría una respuesta endometrial a los estrógenos elevados. La perspectiva total es la de un registro que no exhibe ningún cambio significativo en absoluto, y por lo tanto demuestra infertilidad. “Sin sangrado” usualmente significa que los niveles de estrógeno son bajos. Sin embargo algunas mujeres responden más fácilmente que otras a los estrógenos y siendo el endometrio más sensible, sangrarán a un nivel más bajo. Algunas mujeres no sangrarán, aún cuando los niveles de estrógeno hayan sido muy altos y se podría haber anticipado un sangrado de rompimiento (breakthrough) o de retiro.

Sabemos categóricamente que la ovulación siempre será seguida por la menstruación, si no se ha producido un embarazo.

El PBI se juzga por el PATRON SIN CAMBIOS. Después de dos semanas, puede graficarse el PBI, incluyendo todas las variaciones menores y se pueden aplicar las Reglas de los primeros días. Después de unos pocos días más, como no hay sangrado, puede concluirse positivamente que

no hubo ovulación asociada con el primer cambio a un flujo con características posiblemente fértiles “mojada, cremoso”.

Si en verdad hay sangrado, puesto que no hay Cúspide, no se puede presumir que haya ocurrido la ovulación, por lo tanto se continuaría aplicando las Reglas de los

Primeros Días contando tres días de PBI después del sangrado.

Flujo durante la fase lútea

El flujo durante los tres días siguientes a la Cúspide es moco. Este se seca cuando pasa a través de la vagina debido a la actividad de las Bolsas de Shaw, en respuesta al ascenso de la progesterona. El diagrama de las proporciones de los diferentes tipos de moco de Odeblad, muestra que cuando aumenta la progesterona, los tipos de moco L, S y P todavía están presentes pero declinando. Durante esos tres días hay todavía canales en el cérvix que los espermatozoides pueden atravesar. Al final del tercer día, el cuello está taponado con moco G, de modo que puede haber un flujo de moco G y probablemente habrá algo de contribución celular vaginal. (tanto los estrógenos como la progesterona están elevados). Justo antes de la menstruación algunas mujeres describen síntomas con características fértiles, debido a que el nivel de la progesterona cae antes que la caída del nivel de los estrógenos. Sin embargo, la mujer está segura que todavía está infértil, porque sabe que la ovulación se produjo alrededor del día Cúspide, y está esperando que se produzca la menstruación en uno o dos días